



000159073

ISAPRES: 7304

¿Fin de salud pública?

Lapidario el estudio de José Pablo Arellano, economista de Cieplán. Porque utilizando las propias estadísticas oficiales confirmó centenares de testimonios de pacientes, profesionales y aun de algunas autoridades (como el hoy ministro del ramo, Juan Giacomi). Se ha deteriorado la salud en Chile esta última década y media, al menos la del 65 por ciento de la población que acude al Sistema Nacional de Servicios de Salud (SNSS, ex SNS) y la de otro 19 por ciento cubierta por el Fonasa o sistema de "libre elección".

Ténesse el período que se desee —1970 ó 1980, en pleno "boom"—, el especialista constató en su trabajo recién divulgado la sustancial merma del gasto estatal en salud (25 por ciento sólo desde 1980). Este desentenderse fiscal fue más que compensado al aumentar desde 4 a 7 por ciento la cotización obligatoria de cada imponente (en total suben desde 25 a 49 mil millones de pesos en los últimos siete años). Pero ese dinero no fue a más salud para el grueso de la población, sino al 7,5 por ciento de cotizantes que emigró con "su" plata a las Isapres. Y el SNSS, aun cuando vio caer sus ingresos desde 58 mil 600 a 47 mil 900 millones de pesos entre el '80 y el '87, no atendió menos gente, sino al revés. Sólo que debió economizar, rebajando salarios a sus funcionarios, atendiendo más personas por hora y, en definitiva, empobreciendo la calidad de su prestación.

Simple el cuadro: en todo este tiempo "disminuyó el aporte estatal, aumentó la cotización obligatoria entre los grupos medios y bajos y probablemente descendió en los de altos ingresos. Hoy los estratos de altos ingresos disponen de un mayor financiamiento de salud, mientras el 85 por ciento restante de los chilenos paga más y recibe menos", explica Arellano.

Las cifras recopiladas por el estudio de Arellano revelan que el gasto público destinado a salud cayó en cerca del 30 por ciento por persona, tanto respecto de 1970 como de 1982; hoy, el ítem fiscal para este sector suma 6 mil 300 pesos anuales, contra 8 mil 900 en 1970 (en pesos de igual valor de 1986).

LA "TORTA" DE LAS ISAPRES

Es en 1980 cuando se produce el vuelco más regresivo en el sistema de

• *Dos terceras partes de las cotizaciones para la salud van para las Isapres, aunque éstas atienden a sólo un 7 por ciento de la población. Exodo de usuarios mermará al menos otros diez mil millones de pesos anuales a Fonasa.*

financiamiento y cobertura de salud que recibe la población chilena. Coincide este período con la creación de las Isapres y el incremento del aporte que cada imponente previsual debe hacer por este concepto.

El aporte público en salud, mayoritariamente concentrado en el SNSS, desciende desde 47 mil 900 millones de pesos en 1980 a 32 mil 600 millones este año (cálculo que puede ser aún mayor, al haber considerado sólo un IPC del 14 por ciento durante 1987). Pero 10 mil 700 de los 15 mil millones de este menor gasto debieron ser absorbidos por el sistema de medicina gratuita. Como este último y el Fonasa atienden a nueve de cada diez personas, y el fuerte del mayor ingreso por cotizaciones obligatorias va a las Isapres, se da el contrasentido de que, con menos plata, ambos sistemas tienen que atender cada vez más población, pero de bajas rentas y ancianos (no recibidos por las Isapres).

Según estima el economista, al migrar



José Pablo Arellano, investigador de Cieplán: "El 85 por ciento de los chilenos está pagando más y recibiendo menos salud".

un trabajador desde el Fonasa a una Isapre, "su 7 por ciento equivale a 2,5 veces el aporte del promedio de cotizantes en las AFP, y a 6,5 veces el de quienes imponen en el Servicio de Seguro Social; esto es igual a decir que los ingresos del sistema de libre elección se ven merma- dos en 2,5 veces, mientras sus gastos se reducen en un afiliado". Resulta, entonces, lógico que las Isapres ofrezcan una mejor atención, pero no fruto de una "pretendida eficiencia de ellas, sino del considerable mayor ingreso que obtiene. Esto, y el hecho de "discriminar a quienes presentan mayores riesgos (ancianos, familias numerosas) explica en buena medida su éxito", señala Arellano.

El desfinanciamiento aparejado por este éxodo motivó que Fonasa redujera un 37 por ciento los beneficios a sus usuarios, al tiempo de elevar el costo de cada bono: hoy deben cancelar el 65 por ciento del valor total, mientras en 1982 les costaba un 37 por ciento. También disminuyó el pago a médicos, clínicas o laboratorios: por el bono nivel-1 reciben 25 por ciento menos que en 1980.

LA BRECHA CONTINUARA

Diez mil millones de pesos estima Arellano que sumará la pérdida anual del Fonasa si sólo se traslada otro 30 por ciento de quienes cotizan actualmente en las AFP, y que imponen por sobre 32 mil pesos mensuales. El déficit podría ser aún mayor: desde noviembre de 1986, el 2 por ciento patronal para asignaciones familiares, por ejemplo, puede usarse para aumentar el aporte voluntario a la Isapre.

El economista advierte que todo lo anterior exigirá un mayor gasto fiscal, si se quiere impedir que continúe aumentando esta brecha en la salud. Y sugiere financiarlo con aumento en los impuestos progresivos (como el de la Renta). Si no es así, "los trabajadores de menores rentas terminarán co-financiando la mejor atención de salud de ingresos medios".

Pero si se cruza de brazos y nada hace, el Fonasa deberá seguir reduciendo el número de servicios y elevando el valor de cada bono. Será una forma adicional de "expulsar más afiliados a las Isapres". José Pablo Arellano se expresa en diversas fórmulas para impedir el quiebre total de la medicina pública en Chile. Una de ellas: que cada trabajador no se vaya a la Isapre con "su" 7 por ciento, sino con un porcentaje igual, pero sacado del promedio de rentas de las AFP. "Sería más justo", concluye. Aunque no necesariamente "viable" para el Gobierno. **d**

NSM

LA SALUD EN LOS AÑOS 80. ANALISIS, del 7 al 13 de diciembre 1987, página 25
N.º 204. Jto.

Fin de salud pública? [artículo] N. S. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

N. S. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fin de salud pública? [artículo] N. S. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile